

III.

ARQUITECTURA DEL PORFIRIATO



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ARQUITECTURA ECLÉCTICA EN LA CIUDAD DE MÉXICO

México inició una etapa independiente a principios del siglo XIX, después de consumada la independencia en 1821. Esta nueva etapa trajo consigo cambios derivados de la separación con España, el inicio de un estado reformista y posteriormente la entrada al mundo de la revolución industrial⁵². A finales de siglo, comenzó un nuevo periodo de modernización social, especialmente en el terreno de la arquitectura y el diseño urbanístico del país, junto con ella se incluyó el desarrollo de nuevas obras públicas, siendo clave para este terreno en específico, tales como estaciones de ferrocarril, vías férreas y distintos inmuebles dedicados a los recientes sistemas de comunicación como el correo y telégrafo.

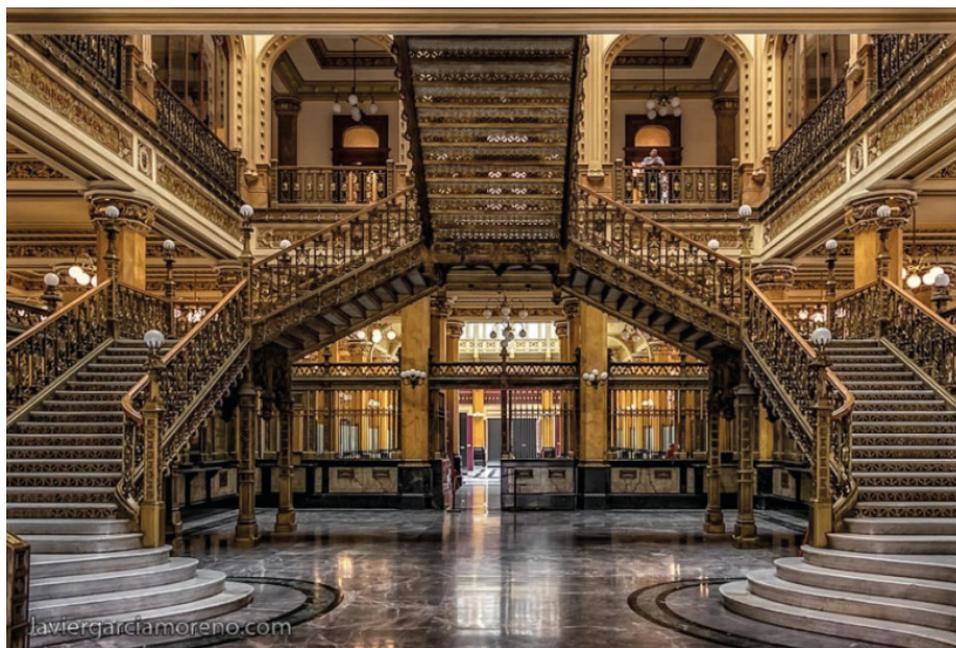
En los años en que se desarrollaron magníficas edificaciones en la ciudad, tales como el Palacio de Bellas Artes y el Palacio de Correos entre muchas otras, y las cuales definen hasta la actualidad la supremacía que se buscaba demostrar en este nuevo periodo en la historia del país, comenzó a desenvolverse una nueva corriente artística, el *eclecticismo*. Se desarrolló a medida que se crea una poderosa burguesía capitalista, a la que se plantean situaciones y contradicciones culturales, semejantes a las que afectaron a la europea y especialmente a la francesa durante el siglo pasado⁵³.

La arquitectura construída se basaba en la que producían países como Francia, Inglaterra y los Estados Unidos; no solamente se tomaban como lineamientos aquéllos establecidos por las escuelas europeas y norteamericanas, sino que, para hacer efectiva su aplicación, se importaban en muchos casos, tanto los mismos arquitectos como los materiales utilizados⁵⁴. Esa ola de modernidad marcada desde Europa fue la que motivó a Porfirio

52 Arriaga Polo, Jesús. "La colonia Juárez en la ciudad de México. Reflejo del esplendor arquitectónico que merece ser rescatado." En *Wordpress*. Web, 2 de diciembre de 2011; recuperado el 29 de noviembre de 2021 (wordpress.com)

53 Martín Hernández, Vicente. *Arquitectura doméstica de la ciudad de México, 1890-1925*. México: Escuela Nacional de Arquitectura, UNAM, 1981. Pág. 148

54 Segura Jáuregui, Elena. *Arquitectura porfirista. La Colonia Juárez*, México: Universidad Autónoma Metropolitana / Azcapotzalco, 1990. Pág. 77



Interior del Palacio de Correos. Arquitecto Adamo Boari. 1907.
Colección Javier García Moreno.

Díaz a enviar a varios arquitectos mexicanos a perfeccionarse y a estudiar en la capital francesa⁵⁵, con la finalidad de exportar al territorio nacional los estilos que surgían desde Francia particularmente.

Arquitectos mexicanos tales como Antonio Rivas Mercado, avalados por Cavallari en San Carlos, como Manuel Cortina García, José G. de la Loma, Gorospé, Emilio Dondé, José Hilario Elguero, fueron los encargados de iluminar a la nueva burguesía, e instruirla en cuestiones de “estética y elegancia”, gracias a lo cual las construcciones gubernamentales no fueron las únicas dotadas del encanto de la Escuela de Bellas Artes. Hubo quien se encargó de la producción de arquitectura doméstica, alimentada del modelo europeo⁵⁶.

55 “El estilo ecléctico, herencia del Porfiriato”. En *El Informador*. Web, 25 de abril de 2010; recuperado el 30 de noviembre de 2021 (informador.mx)

56 Segura. *Arquitectura porfirista...*, pág. 77

Otro de los nombres más destacados fue el de Adamo Boari, arquitecto italiano con una carrera activa en México, y uno de los predilectos del presidente Porfirio Díaz, siendo el creador de obras trascendentales en el desarrollo de la ciudad.

Por esta razón, los arquitectos mexicanos fueron víctimas de situaciones de inferioridad a consecuencia del extranjerismo que dominaba durante aquella época y se manifestaba en la preferencia que se les dio a los extranjeros en las grandes construcciones y proyectos oficiales del gobierno.



Justo Sierra y Antonio Rivas Mercado acompañados de intelectuales en la Academia de San Carlos. Retrato de grupo. 1905. Fuente: Mediateca I.N.A.H

Los valores que manifiesta esta arquitectura son esencialmente de carácter ecléctico e historicista, integrado esto a la tendencia racionalista presente en estos movimientos. En Europa el eclecticismo, se había constituido en la tendencia dominante desde la segunda mitad del siglo XIX como culminación de una amplia experiencia historicista que abarcaba casi un siglo⁵⁷.

Como no hubo ningún retorno estilístico absolutamente fiel, en un sentido estricto, toda la arquitectura del siglo XIX es ecléctica, aun la que llamamos clasicista; se trata pues, de grados de parentesco⁵⁸. La transformación de la arquitectura mexicana desde fines del siglo XVIII hasta 1920 fue paulatina. Grosso modo, podemos decir que el uso de elementos clasicistas en la arquitectura virreinal se prolongó hasta el siglo XIX. Se unen otros elementos también clásicos no empleados anteriormente y la tendencia sigue como predominante hasta 1880. Por otra parte, surgen esporádicamente desde 1800, brotes eclécticos, neogóticos, de otros retornos, entre otros, que se hacen más frecuentes⁵⁹.

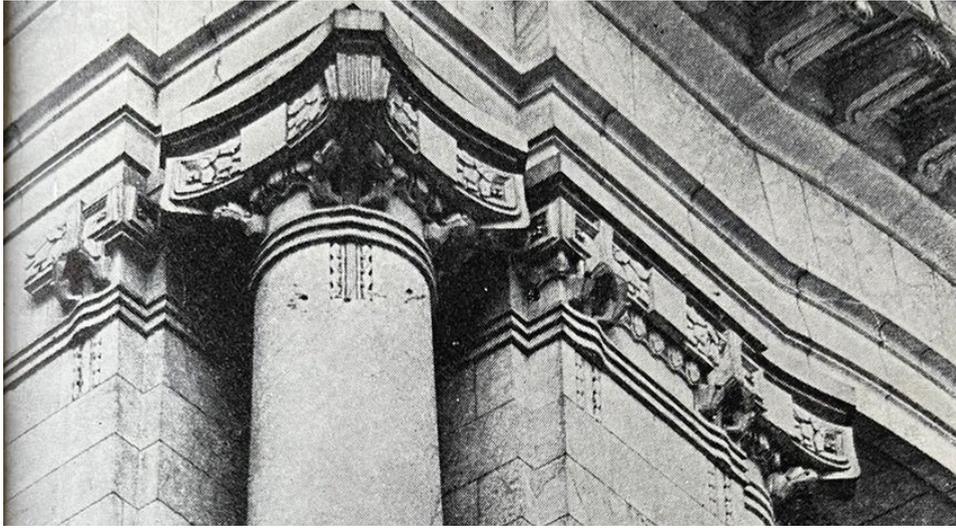
En lo que llamamos eclecticismo semiclásico, los órdenes se dan con mucho menos claridad y en el eclecticismo integrado ya no existe la intención de retornar a cierto estilo, el arquitecto proyecta con la mayor espontaneidad y aparente libertad, aunque no le es posible liberarse de centenares de conceptos y formas acumuladas en mil años. El predominio de los elementos clásicos o de la ornamentación adicional, nos hace considerar una obra de este tipo como clasicista, barroca o ecléctica⁶⁰.

57 Segura. *Arquitectura porfirista...*, pág. 78

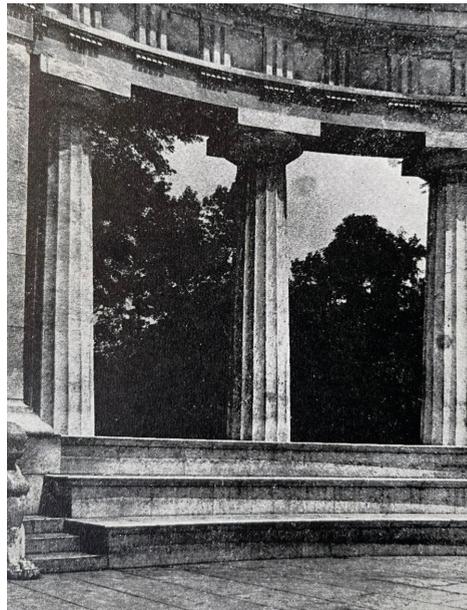
58 Katzman Israel. *Arquitectura del siglo XIX en México*. Centro de investigaciones arquitectónicas. UNAM: México, 1973. Pág. 114

59 Katzman. *Arquitectura del siglo XIX en México...*, pág. 69

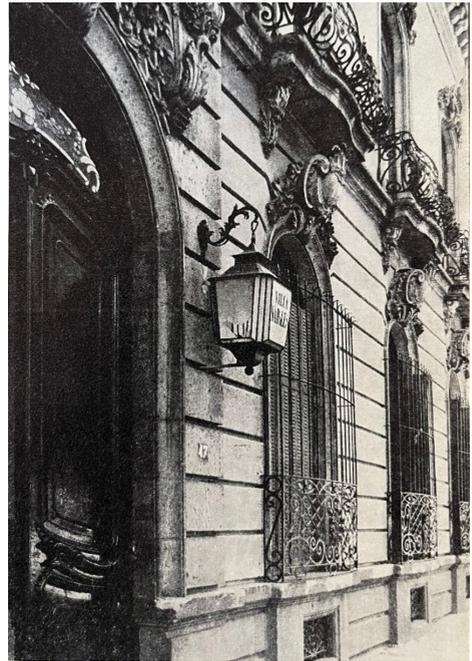
60 Katzman. *Arquitectura del siglo XIX en México...*, pág. 115



Teatro Nacional. México D.F. 1904-1934.
Fuente: Arquitectura del S.XIX. Isreal Katzman



Izquierda: Palacio de Justicia. Donceles 100. D.F. 1899-1900. Fuente: Libro Arquitectura del S.XIX. Isreal Katzman. Derecha: Monumento a Benito Juárez. Arq. Guillermo de Heredia. México D.F. 1910. Fuente: Libro Arquitectura del S.XIX. Isreal Katzman



Izquierda: Casino español. México D.F. 1901-1903. Fuente: *Arquitectura del S.XIX*.
Isreal Katzman. Derecha: Casa Adamo Boari en Nápoles 47. D.F. 1900.
Fuente: *Arquitectura del S.XIX*. Isreal Katzman

Se consideran como obras eclécticas francesas fundamentalmente las que además de algunas características ya mencionadas, tengan alguna agrupación decorativa en sentido vertical a manera de racimo irregular y alargado, que poseen desvanes o mansardas con buhardas. Todos estos elementos existían desde el siglo XVI⁶¹.

Los arquitectos extraían de los diferentes estilos a través del tiempo lo que consideraban útil, ornamental y estético para realizar nuevos edificios⁶². Esta situación también se manifestó en la arquitectura doméstica de la alta burguesía, en donde los arquitectos mexicanos tuvieron una participación

61 Katzman. *Arquitectura del siglo XIX en México...*, pág.131

62 Segura. *Arquitectura porfirista...*, pág. 78

mayoritaria, y según su formación cultural y profesional, tenían preferencia por determinados estilos. A su vez, implicó para ellos un compromiso de satisfacer las nuevas necesidades propias del momento que se vivía, así como hacer un uso racional de todos estos elementos y materiales⁶³.

A principios del siglo XX hay un extraordinario aumento en la construcción de edificios y en este auge predomina la arquitectura ecléctica. En el lapso de 1790 a 1920, el número de obras que no son predominantemente clásicas es casi el doble que las clasicistas⁶⁴.

Las distintas tipologías de los inmuebles variaban principalmente de carácter habitacional, tales como villas, palacetes, residencias señoriales o urbanas; mientras que el equipamiento urbano numeraba iglesias, hospitales, mercados edificios públicos y escuelas. Todos eran distribuidos en torno a avenidas muy bien definidas, así como bulevares con camellones perfectamente conformados, las calles con aceras anchas que promovían e incitaban a la socialización y el comercio.

La Juárez es una de las colonias más representativas de la época y en las que se puede apreciar la evolución de esta tendencia y los llamados estilos eclécticos, inspirados en distintas corrientes arquitectónicas, así como en el uso de elementos fundamentales y procedentes de éstas mismas.

63 Segura. *Arquitectura porfirista...*, pág. 80

64 Katzman. *Arquitectura del siglo XIX en México...*, pág. 114

ARQUITECTURA DOMÉSTICA EN LA COLONIA JUÁREZ

Como se mencionó anteriormente, poco antes de que se estableciera el Segundo Imperio con Maximiliano de Habsburgo a la cabeza, las corporaciones civiles y religiosas llegaron a su fin y sus propiedades fueron enajenadas. Con la fragmentación y venta de las antiguas posesiones inmuebles de la Iglesia, cofradías, Ayuntamiento y corporaciones de indios, dio comienzo un mercado inmobiliario que sería el punto de partida de la modernización y expansión de la ciudad⁶⁵.

A partir de la fundación de los primeros fraccionamientos comenzó a tomar forma una arquitectura domestica distinta. No fue, sin embargo, sino hasta el régimen porfirista cuando la producción arquitectónica era lo suficientemente amplia para posibilitar el establecimiento pleno de las nuevas formas habitacionales⁶⁶.

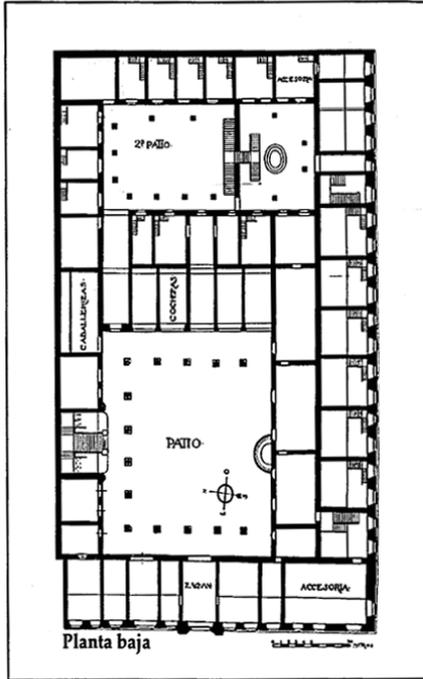
Considerando que ya existía una configuración definida de la vivienda tradicional retrospectivamente, comenzó a generarse una nueva organización y utilización del espacio doméstico, aceptando nuevas formas de habitar, lo cual implicó modificar el espacio íntimo y el cotidiano. Al igual que en el ámbito urbano, en el interior de la casa se produjeron demandas derivadas de la evolución del pensamiento, valores y los intereses predominantes de la época⁶⁷. Las aportaciones de la vivienda moderna lanzadas en las últimas décadas del siglo XIX, que incluso llegan hasta nuestros días, enfatizaron las necesidades de privacidad, salubridad y el avance en la individualización del núcleo familiar⁶⁸.

65 Ayala Alonso, Enrique. *La casa de la ciudad de México. Evolución y transformaciones*. México D.F: CNCA, 1996. Pág. 81

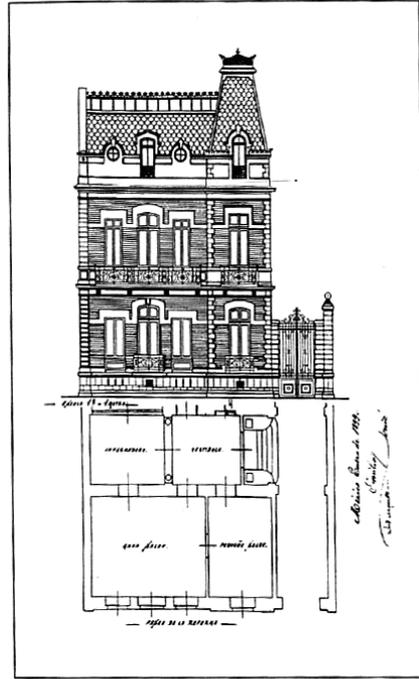
66 Ayala. *La casa de la ciudad de México...*, pág. 83

67 Acosta Sol, Eugenia. *Propuesta de habitabilidad de la colonia Juárez*. *Revista esencia y espacio* Número 21, Artículo 10. 2005.

68 Acosta Sol. *Propuesta de habitabilidad de la colonia Juárez...*, pág. 60.



Casa del conde de Santiago de Calimaya, planta baja, siglo XVIII. Al frente se localiza el patio principal de planta cuadrada bordado en tres de sus lados por corredores; el patio posterior daba acceso a caballerizas y depósitos de pastura.



Casa en el Paseo de la Reforma, arquitecto Emilio Dondé, 1899. Las mansardas pusieron una nota novedosa en el paisaje de la Ciudad de México.

Comparación de plantas arquitectónicas de una casa del siglo XVIII y una casa del siglo XIX. Imágenes tomadas del libro *La casa de la ciudad de México. Evolución y transformaciones*. Enrique Ayala Alonso

La vida doméstica se tornó ahora perfectamente “hogareña” y requirió tanto de privacidad como de establecer una distinción entre lo que correspondía a la vida de la familia y aquello que es propio del ámbito público y social. El pensamiento y las ideas que justificaron esta nueva forma de vida al privilegiar la individualidad sobre cualquier otro aspecto de las relaciones humanas, favorecieron la distinción entre los sectores sociales⁶⁹.

69 Ayala. *La casa de la ciudad de México...*, pág. 86

Los distintos tipos de edificaciones que se construyeron en estas primeras colonias, pero sobre todo en la colonia Juárez, son una muestra palpable de la nueva forma de vida doméstica que se originó a finales del siglo antepasado.

Las élites edificaron mansiones que a través de sus formas, proporciones y materiales distinguieron a sus habitantes no solo de otros grupos sociales sino dentro del mismo grupo al que pertenecían, y simultáneamente, gracias al empleo de esta arquitectura de corte europeo, se logró identificar entre las élites⁷⁰. Como no solamente se trataba de la casa y su magnificencia en sí, las colonias en conjunto llegaron a expresar estas notables diversidades.

A diferencia de las grandes casas de patio central, implantadas principalmente al borde del predio, las casas se retraían de los frentes y las colindancias, permitiendo un mejor lucimiento de la arquitectura. Sin dejar lugar a dudas, se distinguió entre lo que correspondía como privado y público. La casa y la calle eran ámbitos complementarios, pero absolutamente diferentes⁷¹.

Los salones de recepción ocuparon un papel fundamental en la distribución de la casa y estaban perfectamente diferenciados de otras estancias destinadas a la vida familiar o a los usos íntimos. Las escaleras adquirieron proporciones monumentales, se revistieron con el mayor lujo y se convirtieron en el nuevo corazón de la casa, así como en el elemento predilecto de ostentación. Los espejos y candiles eran suntuosos complementos del boato de los espacios destinados a la vida social⁷².

Los materiales y las técnicas de construcción más novedosas de la época contribuyeron notablemente en la transformación de la casa y permitieron producir edificaciones más altas y compactas. Los pisos ya no eran baldosas, sino que, el uso de la madera resultaba más confortable. Los cielos rasos, junto con las yeserías y un adecuado mobiliario, el cual en parte ya provenía de Estados Unidos, hicieron más cómoda e íntima la casa⁷³.

70 Ayala. *La casa de la ciudad de México...*, pág. 87

71 Ayala. *La casa de la ciudad de México...*, pág. 87

72 Ayala. *La casa de la ciudad de México...*, pág. 89

73 Ayala. *La casa de la ciudad de México...*, pág. 89

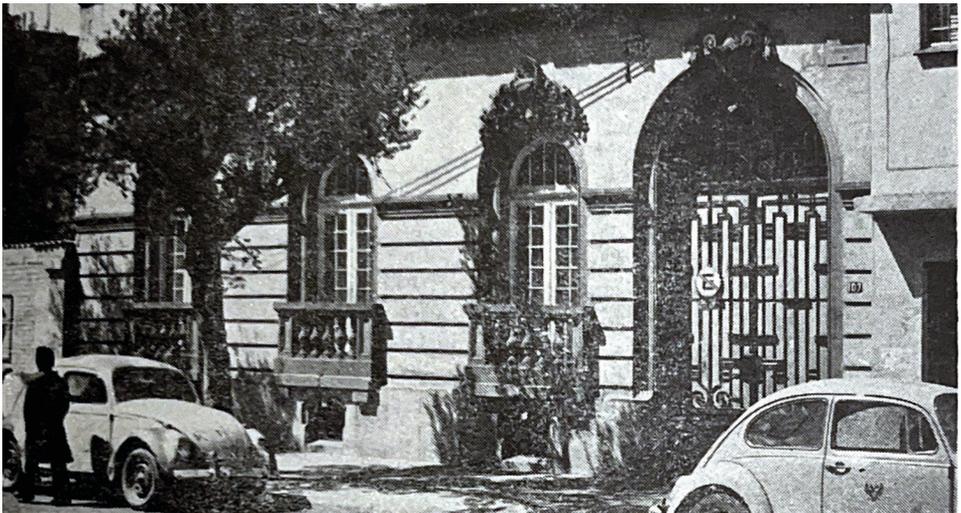


El gran salón de la casa de doña Catalina Altamirano y su esposo Joaquín D. Casasús.
Fuente: Archivo Grandes Casas de México

El elemento constructivo básico pasó a ser el tabique, dejando el uso de la piedra, y permitiendo que las edificaciones fueron más rápidas y, por consiguiente, mucho más económicas. El hierro que se importaba principalmente de Bélgica sirvió en algunas estructuras, como las bóvedas catalanas, columnas, volados y también para fines ornamentales⁷⁴. La casa mostraba una mezcla de estilos que no solo aludían a una diversidad de monumentos del pasado, sino también a latitudes y culturas muy diversas⁷⁵.

74 Ayala. *La casa de la ciudad de México...*, pág. 91

75 Ortiz Macedo, Luis. "Mueble neoclásico". en *El mueble mexicano. Historia, evolución e influencias*. México, Fomento Cultural Banamex, 1985. Pág. 99-101.



Arriba: Vestíbulo de vivienda palaciega. Su riqueza y la escalera estaban concebidas para producir gran impresión

Debajo: Fachada vivienda de clase media alta. (Arq. J. C. de la Lama, 1916)

Fuente: Libro Arquitectura doméstica de la ciudad de México –
Vicente Martín Hernández

Las dimensiones de los predios, su distribución en los jardines, caballerizas, las áreas dirigidas a la servidumbre y la cantidad de espacios que comprendían las viviendas, así como su disposición en el terreno, correspondían a la capacidad económica de sus dueños⁷⁶.

Como resultado, se manifestaron una serie de alternativas que conformaron una tipología de arquitectura doméstica.

Con el fin de evidenciar las distintas tipologías arquitectónicas de las viviendas de la época porfirista, el uso de los distintos espacios habitacionales y los usuarios que adoptaron este tipo de habitar; se hará un análisis de tres tipologías de casa, correspondientes a distintas clases sociales y conceptos arquitectónicos, tomando como ejemplo tres edificios emblemáticos de la colonia Juárez que han perdurado a través del tiempo hasta hoy, y los cuales todavía tenemos la fortuna de estudiar así como deleitar arquitectónicamente; la casa de Londres 6, actualmente el Museo de Cera de la Ciudad de México; el edificio de departamentos de la calle Berlín y Versalles, y el conjunto habitacional del Buen Tono, conocido como el edificio “La Mascota”.

76 Segura, Jáuregui, Elena. *Guía de la colonia Juárez: inventario de un patrimonio*. México: Conaculta, 2016. Pág. 25

CASA LONDRES 6. 1904

La casa en Londres 6 es una de las pocas joyas arquitectónicas sobrevivientes que perdura hasta la actualidad sobre la calle de Londres en la colonia Juárez. Hoy es la sede del Museo de Cera de la Ciudad de México, por lo cual, a pesar de haber sufrido una gran transformación sobre todo en el interior, sigue siendo una de las obras arquitectónicas más significativa y mejor preservadas de la colonia; y un claro ejemplar de la arquitectura ecléctica que se edificó durante el Porfiriato.

Fue diseñada y construida por el arquitecto Antonio Rivas Mercado en el año de 1900, concluyendo la obra en 1904. Fue uno de los arquitectos mexicanos más renombrados del Porfiriato, y quien realizó diversas obras características de la época y de estilo ecléctico en particular.



Vista de fachada frontal de la casa. Fotografía por Salvador Asencio Tapía

La composición de la casa está constituida por grandes volúmenes y una aplicación de elementos ornamentales. Las villas son las construcciones que caracterizaron los primeros años de la colonia Juárez. Se escogían por la imagen extravagante y llamativa que ofrecían⁷⁷. Estaban dirigidas principalmente a la alta burguesía porfiriana, satisfaciendo la extravagancia y la pretensión aristocrática inspirada en la nobleza europea del siglo XVIII.

El volumen principal se encuentra centrado en el predio y rodeado de un extenso jardín. La villa cuenta con tres niveles en total junto con un sótano, éste último de ventilación expuesta y el tercer nivel está conformado por una mansarda de pizarra que remata el edificio y que es coronada con una crestería de encaje de hierro⁷⁸. Contaba con un acceso independiente para la servidumbre, cuya vivienda se encontraba en una pequeña construcción en la parte posterior del predio.

Podemos observar como la planta obedece a una vasta subdivisión de espacios con zonas muy bien diferenciadas; la zona de relación, ubicada en la planta baja, estaba conformada por abundantes salones y terrazas; la zona íntima, en el piso superior, comprendía varias recámaras, vestidores y un salón de costura; y finalmente, la zona de servicio, en la parte posterior o lateral, relacionaba verticalmente toda la casa⁷⁹.

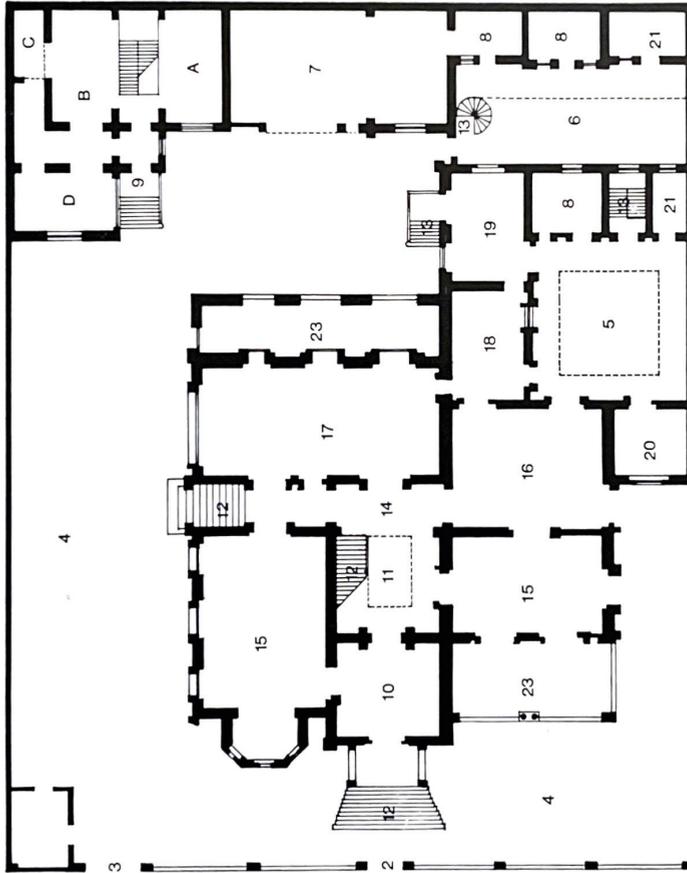
Segura Jáuregui (2016) hace una interesante mención sobre el uso de la sala de baño, la cual fue un concepto muy valorado de la época y se consideraba como signo de distinción, modernidad e higiene. La creación de este nuevo espacio se debió gracias a las obras de drenaje y sistema de agua potable implementado durante el gobierno de Díaz⁸⁰.

77 Segura Jáuregui. *Guía de la colonia Juárez...*, pág. 214

78 Segura Jáuregui. *Guía de la colonia Juárez...*, pág. 214

79 Segura Jáuregui. *Guía de la colonia Juárez...*, pág. 25

80 Segura Jáuregui. *Guía de la colonia Juárez...*, pág. 25-27



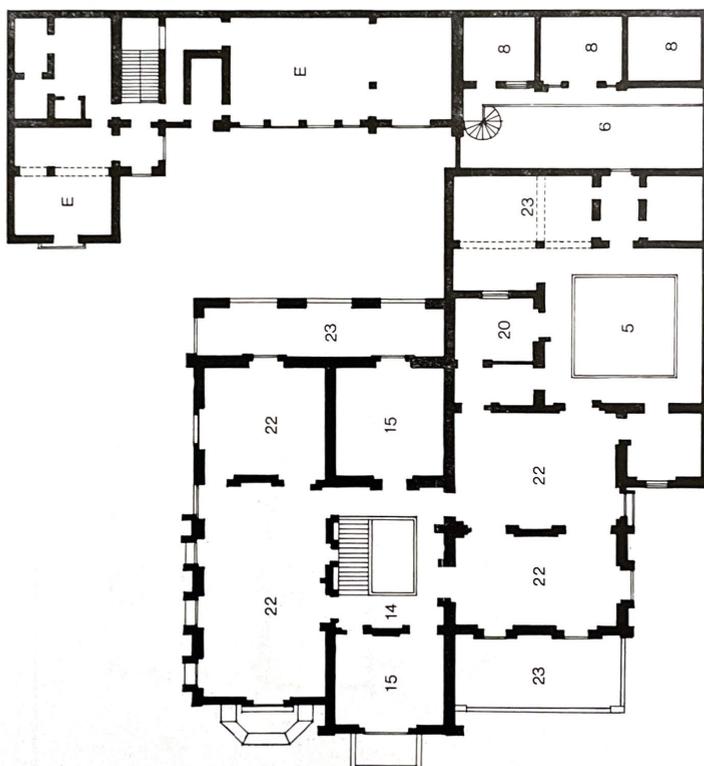
Plantas de la residencia aristocrática de las calles de Londres No. 6 en la que se conjugan la solución francesa del vestíbulo central con la inglesa, mediante un doble acceso. El principal, destinado a los familiares y el secundario, al frente del edificio para los visitantes, sin acceso directo al hall.

Planta baja, 1: calle; 2: acceso visitantes; 3: acceso carruajes; 4: jardines; 5: patio; 6: patio de servicio; 7: garage; 8: habitaciones de servicio; 9: vivienda secundaria (A: estancia; B: comedor; C: patio; D: estudio; E: recámaras y habitaciones privadas); 10: antesala; 11: hall; 12: escaleras principales; 13: escaleras secundarias; 14: vestíbulo; 15: salas y salones; 16: billar; 17: comedor; 18: antecocina; 19: cocina; 20: baños principales 21: baños de servicio; 22: recámaras; 23: terrazas.

Plano arquitectónico de la planta baja de la casa Londres No. 6.

Fuente: Libro Arquitectura doméstica de la ciudad de México.

Vicente Martín Hernández



. Planta alta, 1: calle; 2: acceso visitantes; 3: acceso carruajes; 4: jardines; 5: patio; 6: patio de servicio; 7: garage; 8: habitaciones de servicio; 9: vivienda secundaria (A: estancia; B: comedor; C: patio; D: estudio; E: recámaras y habitaciones privadas; 10: antesala; 11: hall; 12: escaleras principales; 13: escaleras secundarias; 14: vestíbulo; 15: salas y salones; 16: billar; 17: comedor; 18: antecocina; 19: cocina; 20: baños principales; 21: baños de servicio; 22: recámaras; 23: terrazas.

Plano arquitectónico de la planta baja de la casa Londres No. 6.

Fuente: Libro Arquitectura doméstica de la ciudad de México.

Vicente Martín Hernández

Para este tipo de construcciones se inspiraron en las casas de campo, villas y chalets veraniegos de la burguesía europea⁸¹; repercutiendo a la intención de imitar un modelo de vida que se manifestó como paradigma de una nueva y moderna sociedad.

La vivienda cuenta con un doble acceso (12), ubicados en el volumen central; el principal estaba destinado a los familiares, mientras que el secundario, el cual está directamente conectado con la calle al frente del edificio y no tiene un acceso directo al hall (11), era para los visitantes. La villa cuenta con cuatro fachadas en total; la que da hacia la calle está conformada por cinco volúmenes diferenciados por el remate de sus paramentos en cadena de piedra. El resto de la construcción es de tabique en dos tonos, rojo y beige. La planta baja, con una disposición alternada de los colores del material, forma un basamento rayado⁸².

El acceso frontal con contacto hacia la calle principal, está conformado por un arco de medio punto, acompañado de dos columnas las cuales cuentan con un almohadillado que sirven de composición tanto estética como estructural, las cuales sostienen un balcón con remate de balaustrada y detalles de ornamentación florales.

Esta casa es una de las obras arquitectónicas más significativas de la colonia Juárez actualmente, junto a ella se han establecido monumentos históricos, sitios culturales y hoteles, dando un valor especial e importante a la colonia Juárez.

Posee una arquitectura singular e irrepetible y afortunadamente cuenta con una gran preservación hasta la actualidad, aunque solamente de las fachadas exteriores.

81 Segura Jáuregui. *Guía de la colonia Juárez...*, pág. 26

82 Segura Jáuregui. *Guía de la colonia Juárez...*, pág. 214



Detalles arquitectónicos de la fachada. Fotografía por Regina Alcázar.



Fachada oriente. Fotografía por Regina Alcázar.



Detalles fachada frontal de la casa. Fotografía por Regina Alcázar.

EDIFICIO BERLÍN-VERSALLES. 1910

El característico edificio de tabique rojo aparente ubicado en la esquina triangular entre las calles de Berlín y Versalles es una de las obras del ingeniero británico Regis A. Pigeon. Construido en el año de 1910, fue uno de los primeros edificios de departamentos de su tipo, junto con el complejo similar en la calle Río de Janeiro conocido hoy como “La Casa de las Brujas”. Se construyeron inspirados en la arquitectura alemana, debido a su elevada cubierta en forma triangular que funge de techo y de remate visual principal del edificio.

El edificio consta de cuatro niveles, originalmente ocupaba toda la cuadra y estaba integrado por dos bloques de departamentos con las mismas características, el cual no logró conservarse en su totalidad después de caer en abandono y siendo reemplazado por un edificio nuevo, logrando conservar solamente la fachada principal del primer bloque.

Durante el Porfiriato comenzó la construcción de edificios de departamentos para tratar de cubrir las necesidades de vivienda tanto de la clase media y la gran burguesía, como de las familias que por su mismo trabajo no requerían una vivienda permanente, como en el caso de los empleados de las embajadas⁸³.

Incorporaban todos aquellos elementos que hacían muy hogareña la vida doméstica⁸⁴. Este tipo de construcción incluye una amplia gama de soluciones, desde departamentos señoriales hasta modestas privadas⁸⁵.

En algunos casos estos edificios contaban con accesorias en la planta baja para el establecimiento de negocios; en otros, esas mismas plantas bajas fueron ocupadas por departamentos. Esta característica permitía que el volumen arquitectónico tuviera cierta solidez y continuidad con las demás edificaciones en la misma calle.

83 Segura Jáuregui. *Guía de la colonia Juárez...*, pág. 31

84 Segura Jáuregui. *Guía de la colonia Juárez...*, pág. 31

85 Ayala. *La casa de la ciudad de México...*, pág. 92



Vista principal del primer y segundo bloque de edificios.
Fuente: Mario González. Col. Villasana-Torres



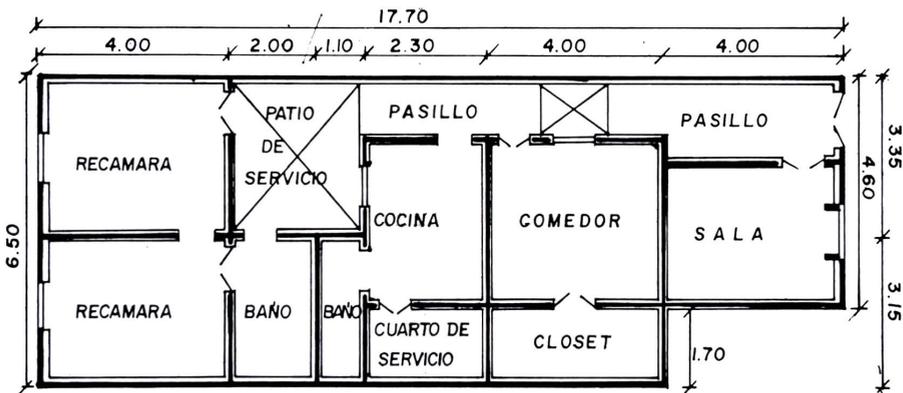
Demolición parcial del edificio, 1989-1990. Fuente: Rafael Fierro Gossman

Este reciente tipo de viviendas verticales ocupaban la totalidad del predio careciendo de espacios de transición que era de gran importancia poseer, tales como jardines o porches. Pero su fachada era hermética y cada nivel hacía uso de pequeños balcones de barandillas metálicas en el segundo y tercer nivel.

La entrada de acceso se encuentra en el emplazamiento sobre la calle de Berlín, aunque otros departamentos del nivel de la planta baja tienen su propia entrada desde la avenida, obteniendo más privacidad e individualización.

El interior cuenta con pasillos de distribución que funcionan como un espacio transitivo entre la calle y las distintas estancias, y que dan como resultado un aumento de la privacidad de los habitantes respecto al espacio exterior⁸⁶.

Al observar la planta de este tipo de departamentos podemos interpretar que el carácter de los espacios distributivos variaba de la misma manera que la articulación espacial, generando así espacios con funciones específicas a satisfacer⁸⁷.



Planta "tipo" departamentos del edificio Multifamiliar Gaona.
 Fuente: Libro arquitectura doméstica de la ciudad de México.
 Vicente Martín Hernández.

86 Martín Hernández, Vicente. *Arquitectura doméstica de la ciudad de México*, 1890-1925. México: Escuela Nacional de Arquitectura, UNAM, 1981. Pág. 143

87 Segura Jáuregui. *Guía de la colonia Juárez...*, pág. 31

La zona de relación cambiaba en su conformación y número de espacios, desde departamentos con sala, salón fumador, estudio y comedor, hasta los que únicamente contaban con un salón y un comedor.

La zona de servicio de algunos departamentos estaba constituida por la cocina, el desayunador y un solo baño, mientras que en otros había varios baños, incluso dentro de las recámaras que eran el único elemento que conformaba la zona íntima.

En el interior, por lo general muy compartimentado, se agolpaban los espacios antes mencionados uno detrás de otro, provocando una circulación central a través de un pasillo con varias puertas alineadas⁸⁸.

El cuerpo del edificio llama la atención por la retícula que sugiere la estructura y por el tratamiento con macizos de tabique que genera grecas con texturas de entradas y salientes del material, los macizos alternan con los vanos que tienen diferentes cerramientos: de arcos de medio punto, lobulados, rebajados, adintelados y adovelados⁸⁹.

88 Segura Jáuregui. *Guía de la colonia Juárez...*, pág. 31

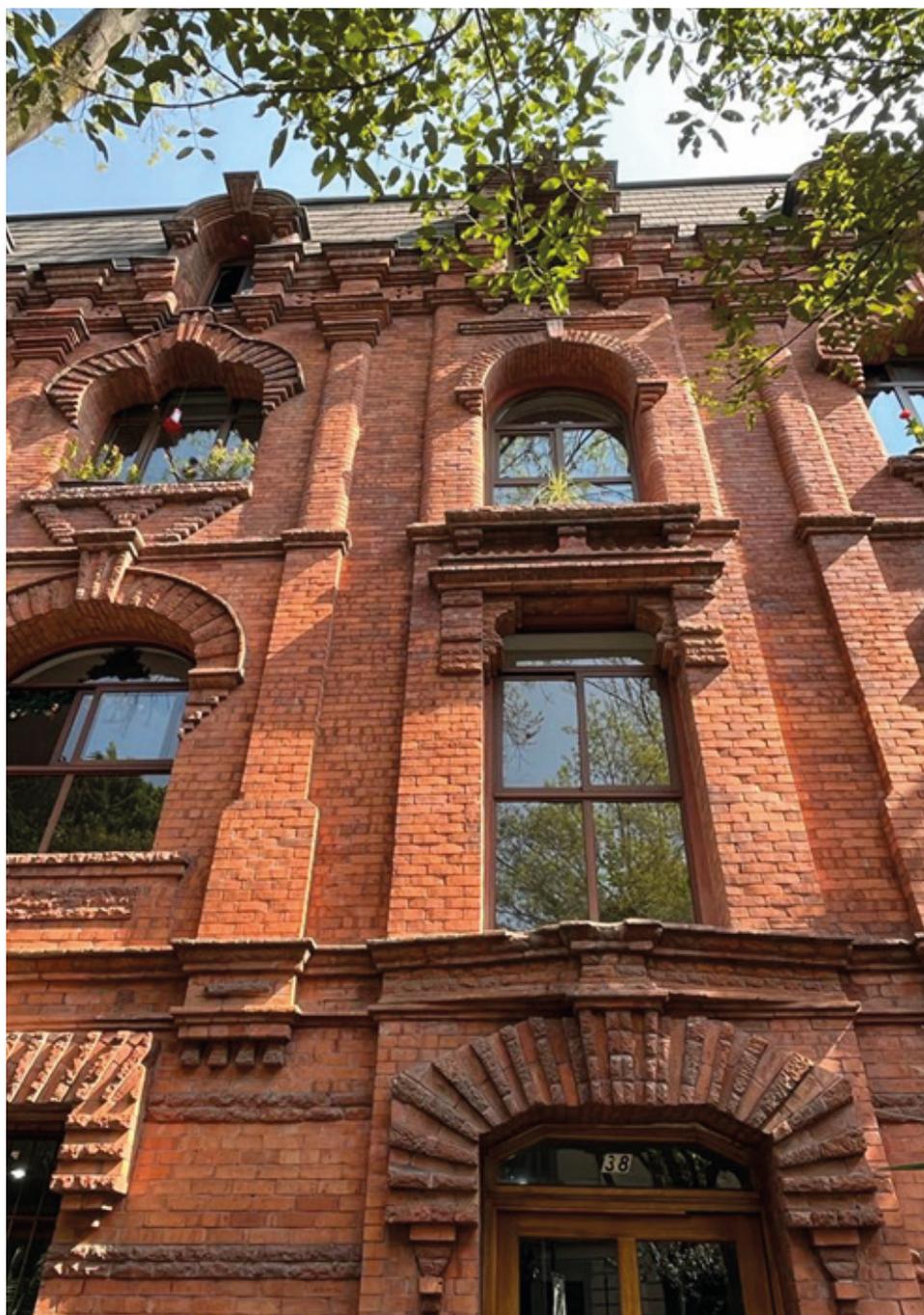
89 Segura Jáuregui, Elena. *Guía de la colonia Juárez. Inventario de un patrimonio*. Pág. 75



Vista del torreón triangular característico del edificio.
Fotografías por Regina Alcázar



Detalle de la mansarda de pizarra. Fotografía por Regina Alcázar.



Detalle de fachada principal de tabique aparente. Fotografía por Regina Alcázar.

CONJUNTO HABITACIONAL DE EL BUEN TONO “LA MASCOTA”. 1913

Existió otro tipo de vivienda multifamiliar que fue muy popular e innovadora, la cual se consolidó hacia finales del Porfiriato y las primeras décadas del siglo XX en las nuevas colonias⁹⁰. Estos edificios o conjuntos habitacionales fueron una nueva opción de vivienda dirigida a los sectores de la clase media y baja, especialmente a los grupos de trabajadores y ejecutivos de las grandes industrias del momento.

Ernesto Pugibet fue un empresario franco-mexicano, fundador de la fábrica de cigarros El Buen Tono S.A. y la textilera San Ildefonso, una de las compañías más importantes del país, a finales del siglo XIX y principios del XX.

La construcción del conjunto habitacional de estilo ecléctico estuvo a cargo del ingeniero Miguel Ángel de Quevedo entre 1912 y 1913. Estaba destinada para el alojamiento de la gran cantidad de trabajadores que empleaba la empresa.



Vista principal del conjunto El Buen Tono sobre avenida Bucareli.
Fotografía por Francisco Pardo.

90 Acosta Sol, Eugenia. *Propuesta de habitabilidad de la colonia Juárez*. Revista *esencia y espacio* Número 21, Artículo 10. 2005. Pág. 59

La novedad de este tipo de edificaciones fue el constituir una opción de vivienda de calidad, ahorradora de espacio y de costos⁹¹. La poderosa empresa edificó el Edificio Mascota con elementos prefabricados de concreto y acero, armados en sitio, con la última tecnología de punta que también fue utilizada en edificios como Bellas Artes y el Archivo General de la Nación.

El empresario y su edificio apostaron por la densidad acomodando a 174 familias en 1.7 hectáreas, con un promedio de 25 metros cuadrados por persona⁹².

Las calles privadas surgen hacia 1900 en las nuevas colonias suburbanas y no tienen antecedentes en la arquitectura doméstica en México; siendo por una parte producto original y necesario de los cambios económicos y sociales que se habían producido⁹³.



Unidad habitacional El Buen Tono. 1915. Mediateca Casasola, INAH.

91 Acosta Sol. *Propuesta de habitabilidad de la colonia Juárez...*, pág. 65

92 Pardo, Francisco. "Vivienda y tabaco." En *Arquine*. Web, 13 de junio de 2013; recuperado el 30 de noviembre de 2021 (www.arquine.com)

93 Martín Hernández. *Arquitectura doméstica de la ciudad de México...*, pág. 137

El conjunto ocupa toda la manzana entre las calles de Bucareli, Turín y Abraham González. Está formado por tres pasajes interiores privados en los cuales se alinean departamentos de dos o más pisos. Estas privadas generadas fueron nombradas con las tres marcas de tabaco de la empresa; La Mascota, Gardenia y la Ideal. Estas marcas se pueden leer en las distintas entradas del edificio, los cuales dan acceso a cada uno de los callejones.

Se diseñaron dos tipos de departamentos, la mayoría estaban ubicados dentro de las calles privadas y los restantes conectados a la calle. El conjunto cuenta con 176 departamentos distribuidos en las tres calles cerradas, constan de dos niveles y un sótano y existen tres tipologías de departamentos; unos de 120 m² con dos recámaras, y los restantes entre 140 m² y 160 m² con tres recámaras en total.

El vestíbulo interior conecta con una escalera que permitía el acceso a diferentes departamentos con las mismas características concebidos bajo un mismo patrón, en el que la cantidad de espacios se veía reducido de forma considerable⁹⁴.

La zona de relación está conformada por un pequeño vestíbulo, sala y comedor; la zona íntima con tres recámaras, el cuarto de baño con zona de aseo y retrete separados. Y la zona de servicio; la cocina, azotehuela, bodega y el cuarto de servicio, este último ubicado hacia el sótano. El sótano consta de dos o tres locales dependiendo el modelo y ubicación de cada departamento⁹⁵.

Las puertas de acceso sobre cada privada están acomodadas por cuatro. Dos son la entrada a los departamentos en la planta baja y el resto son vestíbulos a las escaleras que conducen a las viviendas en el segundo nivel.

Los departamentos fueron dotados de acabados que hoy se considerarían de lujo, como los estucados en el techo y los pisos de gruesa losa y mosaicos con detalles decorativos⁹⁶.

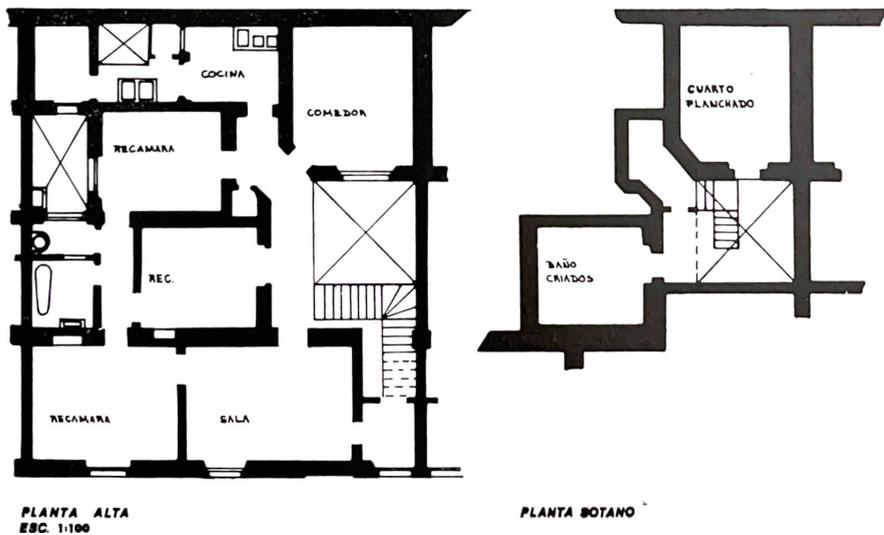
94 Segura Jáuregui. *Guía de la colonia Juárez...*, pág. 36

95 Segura Jáuregui. *Guía de la colonia Juárez...*, pág. 37

96 Acosta Sol. *Propuesta de habitabilidad de la colonia Juárez...*, pág. 65



Fachada de la calle privada Mascota. Fotografía: UNAM.



Planta tipo de las viviendas del conjunto del Buen Tono.
Fuente: Libro Vicente Martín Hernández.

Este tipo de edificaciones eran tendentes a la horizontalidad, muy pesadas visualmente⁹⁷. El edificio cuenta con un estilo indiscutiblemente ecléctico.

La fachada de tabique aparente y piedra en las cubiertas de los muros y detalles de herrería con detalles florales muestra el estilo delimitado que instauró el ingeniero de Quevedo, mostrando una visión futurista y el desarrollo de la practicidad en el edificio.

La fachada muestra columnas de pretil como remate en el techo, se muestran medallones con los nombres de cada calle privada y del portal principal del edificio, con la fecha en que se realizó la edificación, todo con toques de ornamentación afrancesada. El remate es de pretil liso alternado con balaustrada, cornisa y pedestales soportando urnas. El copete de las calles referidas es en forma de arco, con cartela y ornamento vegetal desbordado y un frontón⁹⁸.

Su estructura está marcada con pilastras de piedra. Se deja entrever la secuencia de las crujiás que lo conforman, en donde varios vanos de acceso con cerramientos alternados, adintelados y de arco de medio punto se destacan por su tratamiento y están jerarquizados por su tamaño⁹⁹.

97 Segura Jáuregui. *Guía de la colonia Juárez...*, pág. 36

98 Segura Jáuregui. *Guía de la colonia Juárez...*, pág. 93

99 Segura Jáuregui. *Guía de la colonia Juárez...*, pág. 93



Detalle de la fachada sobre la calle Abraham González.
Fotografía por Regina Alcázar.



Calle Privada Gardenia. Vista desde el interior.
Fotografía por Regina Alcázar.



Fachada principal del Edificio el Buen Tono sobre Avenida Bucareli.
Fotografía por Ciudad y Patrimonio.



